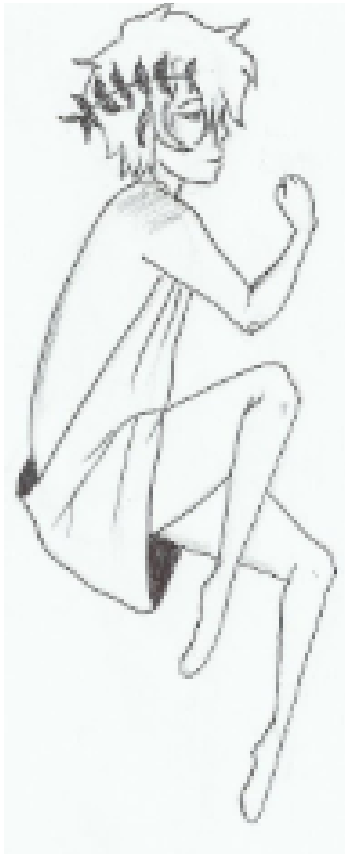


Alumnas y alumnos de tercero de ESO
(curso 2019/2020) del Institut La
Guineueta

El racó de contes



Un proyecto de Aprendizaje y Servicio, impulsado por Farmamundi Cataluña y facilitado por Ana Ara y Bea Huber del Colectivo de Mujeres de Matagalpa, Nicaragua, acompañadas por la profesora Edu Gómez y el profesor Quim Pérez.

© Farmamundi 2020
Títol: “El racó de contes”

Edita:
Farmamundi Catalunya 2020
C/ Erasme de Janer, 08001 – Barcelona
Telf: 93 244 44 55
www.dretalasalut.org
www.farmamundi.org

Un projecte de: Amb la col·laboració de: Amb el suport de:



ÍNDICE:

Introducción	4
El marinero de acero. Kamran, Rachel	5
Guerra de planetas. Carla, Stefano, Fabrizio, Aschlee, Samantha	8
La historia de Lina. Irene, Laia, Narcisa, Antonia	11
No más, No más Melanie, Britany, María de los Ángeles, Juan Carlos, Melissa	14
El bosque de niebla. La amistad. Fátima, José Fernando, Alba, Roger, Lucía, Elena, Daniela	17

INTRODUCCIÓN

Este libro de cuentos ha sido creado por las alumnas y alumnos de tercero de ESO (curso 2019/2020) del Institut La Guineueta, dentro de un proyecto de Aprendizaje y Servicio, impulsado por Farmamundi Cataluña y facilitado por Ana Ara y Bea Huber del Colectivo de Mujeres de Matagalpa (Nicaragua), acompañadas por la profesora Edu Gómez y el profesor Quim Pérez, del centro.

La idea de realizar este proyecto salió del mismo grupo.

El proceso de creación colectiva partió de hacer un diseño de personajes con diversos materiales. Primero sentirlo con el cuerpo, después hacer el esquema en papel y trabajar estos personajes con los materiales elegidos: algodón, lana, hierro, acero, madera, tela, plástico, etc.

Una vez contruidos los títeres, los grupos desarrollaron las historias: quiénes eran estos personajes, dónde vivían, qué pasaba entre ellas y ellos.

Una vez desarrollada la historia, hicimos dramatización con los personajes y grabamos con efectos especiales.

Buscamos títulos, diseño de portadas y las escenografías.

También decidimos hacer este libro para que pueda ser utilizado, tanto el resultado como el proceso, en otras escuelas y con otros grupos.

Fuimos a presentarlo al alumnado de primero y segundo de primaria de la Escola Tomàs Moro.

Han salido muchos contenidos: la amistad, el bulling, el miedo, la solidaridad, los poderes, la diversidad, el rechazo a lo diferente, las emociones y los vacíos.

Los títulos de los cuentos que encontrarás en este libro son:

El marinero de acero
Guerra de planetas
La historia de Lina
No más
El bosque de niebla. La amistad



EL MARINERO DE ACERO



Un cuento de creación colectiva, realizado por:

Kamran, Rachel.

EL MARINERO DE ACERO



Había una vez una persona que era de acero. Su cuerpo era de acero, ... todo su ser era de acero. Parecía fuerte y resistente, pero... no sentía nada.

Un día vio a una persona sentada en un banco llorando. Se quedó mirando pero no entendía que le pasaba. No sentía nada.

Otro día vio a varios jóvenes abrazados. Los miró como se enlazaban, pero no entendía. No sentía nada.

La persona de acero se tocaba su brazo, no sentía nada, se tocaba su pelo, no sentía nada, se tocaba todo su cuerpo y nada. Ahí se dio cuenta que no podía sentir. En lugar del corazón tenía un hueco, un vacío.



Pensaba que quería sentir como las otras personas y que debería haber algún remedio. Entonces agarró unas plantas que le habían dicho que eran mágicas. Se preparó una medicina con ellas y se la tomó.

Esperó que le hicieran efecto y que pudiera sentir, pero solo se mareó. Pensó que a lo mejor tenía que tomar más de las hierbas mágicas y tomó más. Se volvió a marear y se le olvidó que no podía sentir y eso le gustó.



Pero cada vez que pasaba el efecto de la bebida y se daba cuenta que no podía sentir se ponía a pensar que algo no funcionaba.

Entonces se encontró con los jóvenes que había visto abrazados. Estos se dieron cuenta que les estaba observando y miraron a la persona de acero.

Le preguntaron.- “¿Qué te pasa?, ¿Por qué nos miras?”.

Entonces (como no sentía ni vergüenza, ni rabia, ni nada) les contó que no podía sentir nada, que había tomado un montón de remedios, pero que no le hacían efecto, que sospechaba que tenía que ver con su corazón.

Uno de los jóvenes muy despacito abrió su corazón y se lo enseñó..... Tenía una parte hueca y otra parte de arcoíris.

Le contó:- “Antes no podía sentir nada, igual como tú”.

- “¿Y cómo lograste sentir? ¿Cómo hiciste?”

le preguntó la persona de acero.

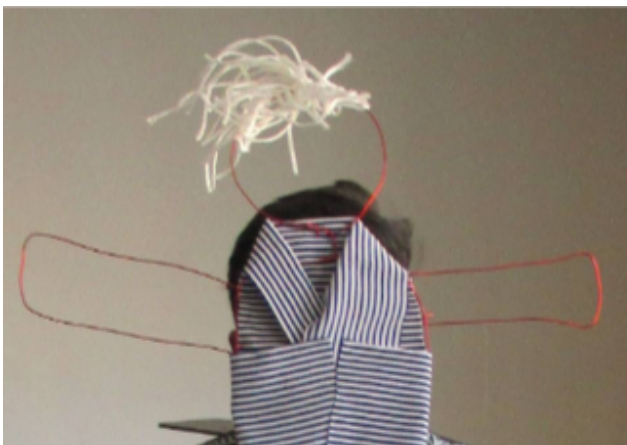
-“Otras personas me han ido regalando sus sentimientos y ahora yo estoy aprendiendo a cultivarlos” le dijo.

- “Y dónde encuentro a estas personas”, preguntó la persona de acero.

- “Pues fácil, cuando piensas que las has encontrado, abres un poquito tu corazón, como has hecho ahora con nosotras y ahí te pueden regalar un sentimiento”.

- “¿Eso es todo?” preguntó la persona de acero.

“Sí, Pruébalo”, le dijeron los otros.



Entonces se despidieron con un abrazo.

La persona de acero sintió en la espalda una sensación cálida que le llegó al corazón y le hizo un ruido tan fuerte que todo el mundo lo escuchó.

- “Ese es el sentimiento de la amistad” le dijeron.

Desde entonces la persona de acero va por el mundo buscando cómo abrir su corazón.



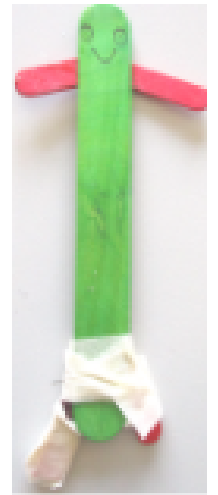
GUERRA DE PLANETAS



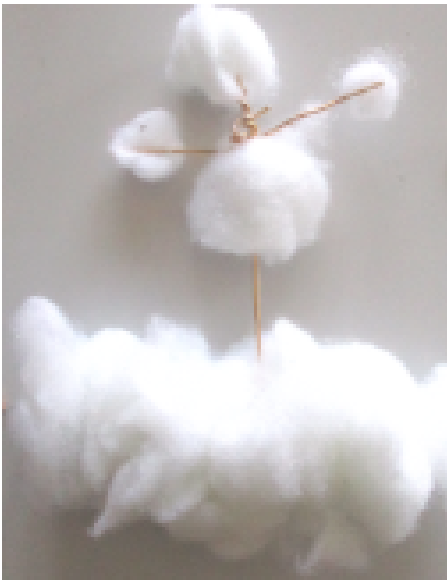
Un cuento de creación colectiva, realizado por:

Carla, Stefano, Fabrizio, Aschlee, Samantha.

GUERRA DE PLANETAS



En el planeta "Agonía 51" vivía el ejército de Maderón, dirigido por los comandantes Stickman y José Julio Abduzcan. Era un planeta en el que la gente estaba formada por un cuerpo de madera, el cual podía configurar miles de formas y tamaños, con diferentes habilidades pero todos de madera.



En la misma Galaxia existía el planeta "Algodonía" dirigido por Moc y Octavix. Eran seres no binarios. Tenían la habilidad de reproducirse por la mente, también tenían el gran poder de lanzar bolas de fuego a base de su propio algodón.

Los dos planetas querían conquistar el planeta "Tierra desconocida". Ahí vivían personas de alambre, plástico, tierra, maíz, luz, hierro, flores, agua...

Ambos querían esclavizar a Tierra desconocida, para ampliar su imperio y tener más poder.

Así hablaban en "Agonía 51".

José Julio le dijo a Stickman.- "Estoy harto del imperio de los algodones".

Le respondió Stichman.- "Ese imperio es el peor".

José Julio.- "Vamos a hacer un plan".

Stickman.- "¡Uhhmmm!... He escuchado que han encontrado un nuevo planeta al que han nombrado "Tierra desconocida".

José Julio.- "Deberíamos conquistarlo antes que ellos y hacer una gran guerra".

Stickman.- "¡SI!!Vamos a por ellos!".

Mientras, en Algodonía también tramaban la guerra.

Moc.- "El planeta parece estable y tiene formas de vida y diferentes materiales".

Octavix.- "Perfecto, será un gran paso para nuestro imperio".

Moc.- "Sí... Esperemos que mientras dure el proceso de conquista todo salga perfecto".

Por eso llamaron a la gran guerra.

Desde el planeta Algodonía lanzaron flechas de fuego hacia Agonía, mientras estos sacaron unos brazos gigantes y aplastaron a Algodonía. Se empezó a quemar todo el planeta Agonía y Algodonía quedaba aplastado.

El fuego salpicó Tierra desconocida y las personas de madera que vivían ahí empezaban a quemarse, pero como había personas de agua, éstas apagaban el fuego.

También los brazos de Agonía 51 llegaron a Tierra desconocida y querían aplastarla, pero las personas de hierro se interponían.

Se hizo un enorme desastre, dos planetas quedaron totalmente destruidos. Solo unos pocos lograron huir a Tierra desconocida.

Ahí se juntaron las personas de Agonía, de Algodonía y de Tierra desconocida. Se pusieron a conversar...

Decidieron vivir juntos y que la mejor manera de evitar otra guerra era mezclarse.

Al rato el planeta Tierra desconocida estaba poblado de personas de madera con pelo de algodón, personas de agua con piernas de madera y pelo de flores...



LA HISTORIA DE LIMA



Un cuento de creación colectiva, realizado por:

Irene, Laia, Narcisa, Antonia.

LA HISTORIA DE LIMA

Había una vez una persona de trapo. Era frágil e histérica a la vez.

En la escuela había un grupo de tijeras que la perseguían. Cada vez que la veían, le tijereaban, el vestido, las piernas o los brazos.

La persona de trapo les tenía miedo, intentaba evitarlas pero siempre la encontraban y "zass" la cortaban.

Empezaba a tener pesadillas. Por la noche las tijeras la perseguían y la atacaban.

No le contaba a nadie, más bien fingía estar bien, pero estaba rota por dentro.

Empezaba a ver tijeras por todos lados y solo oía: zasss, zasss, zasss.

Todo su cuerpo le temblaba.

Tenía tanto miedo que se encerró en el armario y se metió dentro de un costurero que había al fondo. Se sentía sola y que no podría salir nunca más.





De repente sintió algo suave a su lado.

Era un ovillo de lana.

Se había refugiado en el mismo costurero.

Empezaron a hablar sobre lo que les había pasado, cómo se habían sentido y les dio mucha rabia como las tijeras les habían tratado. Pensaron en un plan....

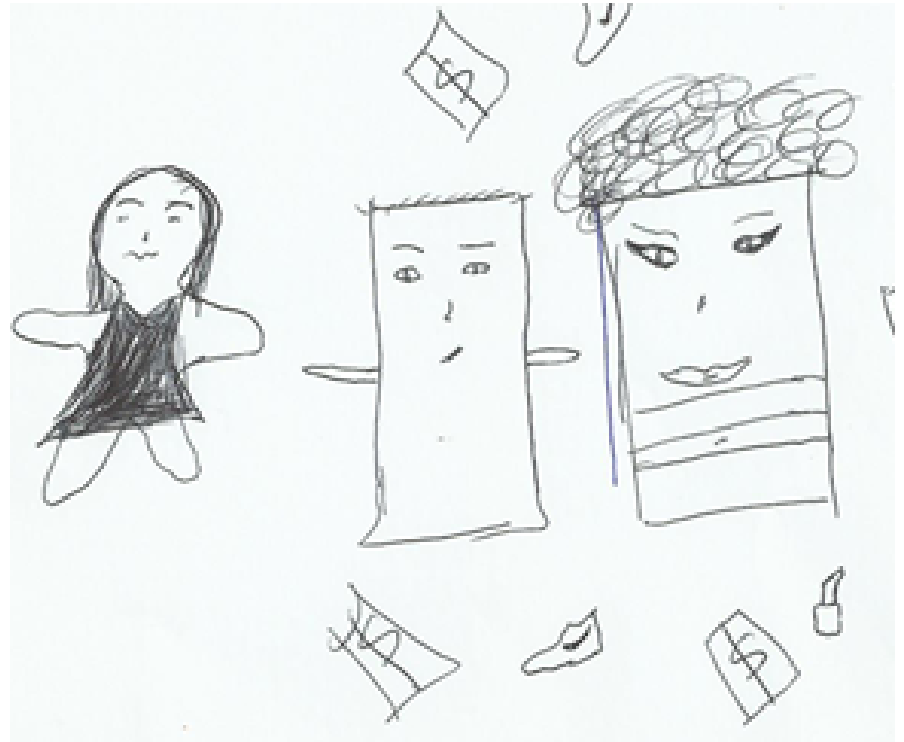
Decidieron salir del armario.

Cuando vieron las tijeras de lejos, empezaron a temblar, pero recordaron su plan.

Entonces la lana se hizo un lazo y la persona de trapo la lanzó sobre las tijeras que quedaron amarradas para siempre.

Desde entonces trapo y ovillo son amigas y ya no tienen miedo.

NO MÁS NO MÁS



Un cuento de creación colectiva, realizado por:

Melanie, Britany, María de los Ángeles, Juan Carlos, Melissa.

NO MÁS, NO MÁS



Había una vez en una escuela, un niño y una niña de madera. Eran muy creídos y se creían mejor que las otras y los otros. El niño de madera, le decía a la niña.- “Mira que guapo soy. Fuerte. Tengo músculos porque voy al gimnasio, y además mis ropas son de marca, vivo en una casa mejor que la de todos estos”.

La niña respondía, refiriéndose a las otras niñas y niños.- “Sí, nosotros somos mejores, somos de aquí, y no soporto a estas otras, me irritan, son insoportables, no las tolero”.

Un día llegaron a la escuela unas niñas nuevas, una era de plástico... Vivía en la basura, había venido de otro país, no entendía muy bien el idioma y las costumbres. Era pobre.

La otra era de alambre, flaca, flaca. Era muy humilde y tímida.

La niña y niño de madera a la hora del patio comenzaron a hablar de ellas en voz alta.- “La viste, (refiriéndose a la niña de plástico) hasta de lejos se huele a basura, no soporto que la hayan puesto en nuestra clase, es terrible”.



“Pues no has visto a la otra, esta flaquetosa, es anoréxica, piel y hueso, claro que ningún chico se fijará en ella porque no tiene cuerpo...”.



La niña de esponja, que era “amiga” de los de madera para que no se metieran con ella, no aguantó más y explotó.



- “No aguanto más, no puede ser que sean tan crueles (dirigiéndose a los de madera), estoy harta de que se sientan superiores y con derecho a estar todo el día molestando. En el fondo solo son apariencia, parecen fuertes pero son muy débiles y por eso necesitan pisotear a los otros, ya no más”.

Se acercó a la niña de plástico y a la de alambre que estaban solas, calladas y cada una en un rincón del patio y les propuso que jugaran juntas.

A partir de este día la niña y el niño de madera dejaron de molestar a las otras y otros de la clase. Con el tiempo aprendieron que tenían que aceptar las diferencias y no sentirse superiores a otros.



EL BOSQUE DE NIEBLA



Un cuento de creación colectiva, realizado por:

Fátima, José Fernando, Alba, Roger, Lucía, Elena, Daniela.

EL BOSQUE DE NIEBLA



Había una vez en lo alto, alto, un lugar llamado Nube donde vivían personas de algodón.

Un día llegó una persona de plástico. Las de algodón la miraban rara, porque no era suave como ellas, sino transparente y dura.



Como no les gustaba, la tiraron de la nube.



La persona de plástico cayó al agua. Se dio un gran susto, pensó que se ahogaría. Como era de plástico se quedó flotando en el agua. Se sentía sola.

Las olas la llevaban de un lado al otro hasta que llegó a una isla boscosa.

En el bosque vivían personas de alambre y hierro.



La niña de plástico, al verlos se asustó. No le gustaban, pensaba que eran muy duros y que no eran como ella.



Las personas de hierro, madera y alambre se le acercaron curiosos y le preguntaron cómo había llegado, qué le había pasado, quién era, de todo le preguntaron.

A la vez le contaron que esto era una isla con mucho bosque, que ellos vivían ahí desde rato, que les gustaba jugar.

La niña de plástico agarró confianza y les contaba su historia y sin darse cuenta se hicieron amigos.

A las personas de hierro les hizo mucha gracia la idea de caer desde el cielo hasta el agua.

Entre todas inventaron un juego de subirse al árbol más grande y dejarse caer al agua.

Un projecte de:



Amb la col·laboració de:



Amb el suport de:

